



BOLETIN N°. 399

JUNIO 2021

MES CONSAGRADO AL CORAZÓN DE JESÚS



“Vengan a mí, los que estáis cansados y agobiados, y yo los aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su vida. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.” (Mateo 11:28-30).

Pues sí, ya sabemos dónde acudir cuando estemos cansados y agobiados. No sólo en este mes sino todo el año, es donde mejor estaremos: dentro de su Sagrado Corazón.

Ya terminó el **“toque de queda”** y volvemos a nuestras horas habituales de las vigiliat mensuales. Nuestro Obispo este año dijo que no se podía empezar la Vigilia Pascual con luz del día. Igual pasa con la Adoración Nocturna, no podemos empezarla con luz del día, por eso es **NOCTURNA**. El Señor espera de nosotras fidelidad en todos nuestros compromisos y nosotras solemos ser fieles. ¿Verdad? Así lo espero.

Acompañemos a Jesús siempre que tengamos un rato libre, consolemos su Corazón que tan dañado está de tanto amar y no ser correspondido. Existen varias teorías sobre de qué causa murió Jesús en la Cruz. El doctor William Stroud, presidente de la Real Sociedad Médica de Edimburgo, propuso en el año 1847 en su artículo *«La causa física de la muerte de Cristo»* que la causa de la muerte fue la rotura del corazón con hemopericardio. En la mayoría de los casos de esto, los moribundos emiten un fuerte grito. El obispo Giulio Ricci, estudioso del Santo Sudario de Oviedo, ha defendido esta teoría en varios congresos.

¿Qué más pudo hacer por nosotros Jesús? Nada. Lo dio todo. Nosotros, ahora, podemos hacer mucho por Él. Dedicuémosle todas las Vigiliat y Horas Santat que podamos. Acompañémosle con intención de reparar tantas ofensas. Amémosle por los que no lo aman. Hagamos nuestras vigiliat como a Él le gustan y con mucho amor.

La presidenta diocesana

Código QR



Si deseas pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina o deseas suscribirte a nuestro Boletín, puedes llamar al 957-11-07-46, con mucho gusto te informaremos. Para ver nuestras actividades puedes visitar nuestra página web: **www.anfecordoba.com**



LA MISA NO PUEDE SER “SOLO ESCUCHADA” COMO SI FUERAMOS ESPECTADORES

Durante la audiencia general del pasado 3 de febrero, el Papa Francisco advirtió que la expresión “yo voy a escuchar Misa” *no es correcta porque la Misa no puede ser “solo escuchada, como si fuéramos solo espectadores”.*

*“La Misa no puede ser solo ‘escuchada’ como si nosotros fuéramos solo espectadores de algo que se desliza sin involucrarnos. **La Misa siempre es celebrada**, y no solo por el sacerdote que la preside, sino por todos los cristianos que la viven. ¡El centro es Cristo! Todos nosotros, en la diversidad de los dones y de los ministerios, todos nos unimos a su acción, porque es Él, Cristo, el Protagonista de la liturgia”,* indicó el Papa.

Al continuar con su serie de catequesis sobre la oración, el Santo Padre reflexionó en la oración con la liturgia y destacó que **“la vida está llamada a convertirse en culto a Dios, pero esto no puede suceder sin la oración, especialmente la oración litúrgica”.**

En esta línea, el Pontífice señaló que “la liturgia, precisamente por su dimensión objetiva, pide ser celebrada con fervor, para que la gracia derramada en el rito no se disperse sino que alcan-

ce la vivencia de cada uno”.

Además, el Santo Padre reconoció que en la historia de la Iglesia ha existido *“en más de una ocasión, la tentación de practicar un cristianismo intimista, que no reconoce a los ritos litúrgicos públicos*

su importancia espiritual” y añadió que esa tendencia reivindicaba *“la presunta mayor pureza de una religiosidad que no dependiera de las ceremonias exteriores, consideradas una carga inútil o dañina”.*

Sin embargo, el Papa recordó la Constitución del Concilio Vaticano II *Sacrosanctum Concilium* que *“reafirma de forma completa y orgánica la importancia de la divina liturgia para la vida de los cristianos, los cuales encuentran en ella esa mediación objetiva solicitada por el hecho de que **Jesucristo no es una idea o un sentimiento, sino una Persona viviente**, y su Misterio un evento histórico”.*

“La oración de los cristianos pasa a través de mediaciones concretas: la Sagrada Escritura, los Sacramentos, los ritos litúrgicos, la comunidad. En la vida cristiana no se prescinde de la esfera corpórea y material, porque en Jesucristo ésta se ha convertido en camino de salvación. Podríamos decir que podemos orar con el cuerpo, el cuerpo entra en la oración”, afirmó el Papa.

En este sentido, el Santo Padre citó el Catecismo de la Iglesia Católica para

destacar que “la misión de Cristo y del Espíritu Santo que, en la liturgia sacramental de la Iglesia, anuncia, actualiza y comunica el Misterio de la salvación, se continúa en el corazón que ora”.

“La liturgia, en sí misma, no es solo oración espontánea, sino algo más y más original: es acto que funda la experiencia cristiana por completo y, por eso, también la oración. La liturgia es evento, es acontecimiento, es presencia, es encuentro con Cristo”, añadió.

De este modo, el Papa subrayó que “Cristo se hace presente en el Espíritu Santo a través de los signos sacramentales: de aquí deriva para nosotros los cristianos la necesidad de participar en los divinos misterios. **Un cristianismo sin liturgia es un cristianismo sin**

Cristo” y agregó que “incluso en el rito más despojado, como el que algunos cristianos han celebrado y celebran en los lugares de prisión, o en el escondite de una casa durante los tiempos de persecución, Cristo se hace realmente presente y se dona a sus fieles”.

“Que este pensamiento nos ayude a todos: **cuando se va a la Misa los domingos, voy a rezar en comunidad, voy a rezar con Cristo que está presente.** Cuando vamos a la celebración de un Bautismo, por ejemplo, Cristo está allí que bautiza. ‘No Padre esta es una idea, es un modo de decir’. No, no es un modo de decir, Cristo está presente y en la liturgia tú rezas con Cristo que está a tu lado”, concluyó el Papa.

Aciprensa

Al ver algunos árboles frutales preguntémosnos: “¿Estaré produciendo frutos de vida eterna en mi vida? ¿O seré árbol que no da frutos o los da malos y llegará el hacha de la justicia divina y me despedazará y me echará al fuego?”.

Convenzámonos de que podemos dar por perdido el día en el que no hayamos cumplido bien nuestros propios deberes y no hayamos hecho lo que en ese día debíamos hacer, o lo hayamos realizado descuidadamente y mal hecho. Al día en el cual no hayamos logrado victorias contra nuestra pereza y contra el desgano que sentimos por el trabajo podemos ponerle este título: “Día perdido”. Que no pase jamás un día de nuestra vida sin vencer nuestras malas inclinaciones, sin darle gracias y alabanzas a Dios por sus beneficios y sus bondades, y sin recordar la obra maravillosa que hizo Jesucristo ofreciendo su vida, Pasión y Muerte por conseguir la salvación de nuestra alma. A Él sea la gloria junto con el Padre y el Espíritu Santo por infinitos siglos. Amén.

Libro: *El Combate Espiritual*

FORMACIÓN LITÚRGICA

Respuestas y aclamaciones

Espiritualidad y contenido
del
ALELUYA

2/4

El Aleluya habla, remite, desea, anticipa, los gozos eternos cuando se canta en la liturgia de la Iglesia: “Nuestro alimento, nuestra bebida, nuestro descanso y todo nuestro gozo allí será el Aleluya, es decir, la alabanza de Dios” (Serm. 252,9). Esta bellísima frase está en un contexto en el que el Doctor Gratiae habla de la vida eterna y del gozo feliz como un Aleluya eterno. Allí dice:

“Cuando después del trabajo presente, lleguemos a aquel descanso, la única ocupación será la alabanza de Dios, todo nuestro obrar se reducirá al Aleluya. ¿Qué significa el Aleluya? Alabad a Dios. ¿Quién alaba a Dios sin desfallecer a no ser los ángeles? No sufren hambre ni sed, no enferman ni mueren. También nosotros hemos cantado el Aleluya; se cantó ya esta mañana, y hace poco, cuando yo aparecí, volvimos a cantarlo. Llega hasta nosotros un cierto olor de aquella alabanza divina y de aquel descanso, pero es más fuerte el peso de la mortalidad. El simple repetirlo nos cansa, y queremos reponer las fuerzas de nuestros miembros; si dura mucho tiempo, nos resulta gravoso el alabar a Dios por el estorbo de nuestro cuerpo. Si

la plenitud ha de consistir en el canto ininterrumpido del Aleluya, tendrá lugar sólo después de este mundo y estas fatigas. Repitémoslo cuantas veces podamos para merecer cantarlo por siempre. Nuestro alimento, nuestra bebida, nuestro descanso y todo nuestro gozo allí será el Aleluya, es decir, la alabanza de Dios” (Serm. 252,9).

La vida de los bienaventurados en el cielo, ya resucitados con Cristo y glorificados con Él, será un continuo Aleluya:

“Puedo decir algo, porque me apoyo en las Escrituras, sobre lo que constituirá allí nuestra actividad. Toda nuestra actividad se reducirá al “Amén” y al “Aleluya”. ¿Qué decís, hermanos? Estoy viendo que al oírlo os habéis llenado de gozo... “Amén” y “Aleluya” no lo diremos con sonidos pasajeros, sino con el afecto del alma... Como veremos la verdad sin sancio alguno y con deleite perpetuo, y contemplaremos igualmente la más cierta evidencia, encendidos por el amor a la verdad y uniéndonos a ella mediante un dulce, casto y al mismo tiempo incorpóreo abrazo, con tal voz le alabaremos y le diremos también “Aleluya”. Abrasados en amor mutuo hacia Dios y exhortándose recíprocamente a tal alabanza, todos los ciudadanos de aquella ciudad dirán “Aleluya”, porque dirán “Amén”” (Serm. 362,29).

“Se canta el Aleluya para indicar que nuestra actividad futura será alabar a Dios, como está escrito: Bienaventurados los que habitan en tu casa, Señor; por todos los siglos te alabarán” (Ep. 55,15,28).

El Aleluya es el gozo y la felicidad de los santos, la alabanza divina ininterrumpida y alegre que aúna los corazones de los ángeles y de los santos en la Jerusalén del cielo, con una adoración continua:

“¡Dichoso Aleluya aquel! ¡En paz y sin enemigo alguno! Allí ni habrá enemigo ni perecerá el amigo. Se alaba a Dios aquí y allí; pero aquí lo alaban llenos de preocupación, allí con seguridad plena; aquí quienes han de morir, allí quienes vivirán por siempre; aquí en esperanza, allí en realidad; aquí de viaje, allí en la patria” (Serm. 256,3).

El canto del Aleluya aquí es consuelo en la tribulación, ancla firme de la esperanza, que acompaña los pasos –tal vez cansados- del hombre y le animan a progresar en el bien y la virtud hasta llegar a la patria eterna. “¡Canta y camina!” (Serm. 256,3).

El Aleluya, con los melismas que desarrolla la voz del cantor con las sílabas, especialmente la última, es el gozo de la Iglesia. De hecho, a esos melismas se les llamó “iubilus”, “júbilo”, haciéndolo más sonoro y sumamente alegre. Explica san Agustín el sentido hondo del júbilo:

“Ya sabéis qué es jubilate. Gozaos y hablad. Si al gozaros no podéis hablar, regocijaos (iubilare). Vuestro gozo dé a conocer el regocijo si no puede la palabra. Que no quede mudo vuestro gozo. Que no calle el corazón a su Dios; que no calle sus dones” (En. in Ps. 97,4).

“Pero mira, es él quien te ofrece la modalidad del canto; no andes buscando palabras como para explicar de qué modo se deleita Dios. Canta con júbilo. Es así como se canta bien a Dios: cantando con júbilo. ¿Qué es cantar con júbilo? Comprender, pero sin poder explicar con palabras, lo que se canta con el corazón... El júbilo sería algo así como lo que da a luz el corazón para expresar algo imposible de decir con palabras. ¿Y a quién le gusta esta expresión jubilosa, sino al Dios inefable? Es inefable lo que no puedes expresar con palabras. Pero si no lo puedes pronunciar, y tampoco lo debes callar, ¿qué queda, sino que te desahogues en el júbilo, para que, sin palabras, se regocije tu corazón, y el campo inmenso de las alegrías no quede aprisionado por los límites de las sílabas. Cantadle bien con júbilo” (En. in Ps. 32,II,8).

Para san Agustín, el tiempo propio del Aleluya es la cincuentena pascual exclusivamente. De ahí su gozo cuando llegaba el Aleluya y su forma de contagiar ese gozo a sus fieles: “Ved, hermanos míos, si en estos días se dice sin motivo, por el entero disco de las tierras: Amén y Aleluya” (En. in Ps. 21,II,23).

“Ahora no en todas partes se observa cantar el Aleluya exclusivamente durante los cincuenta días; porque, aunque en esos días se canta en todas las iglesias, en algunas partes se canta también en otros días” (Ep. 55,17,32).

Javier Sánchez Martínez, pbro.
Parroquia de Sta. Teresa en Córdoba

En el mundo sólo hay una desgracia: no amar lo suficiente.

(George Bernanos)

San Antonio nació alrededor del año 1190, en el reinado de Don Sancho I, segundo rey de Portugal. En el bautismo, recibido en la catedral de Lisboa, que estaba enfrente de la casa donde nació, le dieron por nombre Fernando, sin duda en homenaje a su tío canónigo, Fernando.

Los padres, pertenecientes a la alta sociedad de la ciudad, en el momento oportuno le mandaron frecuentar la escuela catedralicia, de la que pasó, al cumplir los quince años, al monasterio de San Vicente, de los Canónigos Regulares de San Agustín. Aquí, en plena adolescencia, las luchas internas eran aumentadas por las visitas inoportunas de amigos. Por eso, pasados dos años, el joven clérigo decide cambiar Lisboa por Coímbra.

El monasterio de Santa Cruz de Coímbra, además, ofrecía perspectivas más amplias a su inquieto espíritu. Allí habría de quedarse unos nueve o diez años.

Mientras tanto, a mediados de 1212 se produjo la decisiva victoria de los ejércitos cristianos sobre las huestes almohades en las Navas de Tolosa. Una empresa llevada a cabo bajo el clima de cruzada, o sea, con las bendiciones de la Iglesia, que en 1215 había reunido en Letrán, por cuarta vez, un concilio ecuménico y, entre las muchas iniciativas deliberadas se encuentra el

impulso dado a la misión entre los infieles. Tal misión ya estaba en movimiento en la Orden de los Frailes Menores, gracias al espíritu evangélico de Fray Francisco de Asís, que, por ejemplo, en 1213, había intentado llegar a Marruecos.

En 1214 fue en peregrinación a Santiago de Compostela, habiendo pasado entonces por algunas regiones del norte de Portugal, como quedó reseñado en la tradición. La Península Ibérica, con todo el sur dominado por los infieles musulmanes, era el punto de partida para los primeros contactos y el paso para el norte de África, concretamente Marruecos. En este panorama cronológico y geográfico, crece y se desenvuelve psíquica, intelectual y espiritualmente nuestro don Fernando

Martins.



El camino de Marruecos había sido iniciado por Francisco de Asís en 1213, año en que viajó a través de Lombardía, Piamonte y Francia, rumbo a España, de donde pensaba cruzar a aquel territorio africano. Ardía en el deseo del martirio, como leemos en los *Annales Minorum* de Waddingo: *“Media docena de años después, en 1219, cuando la Orden de los Frailes Menores se extendía en misión por toda Europa, por Oriente Medio y norte de África, San Francisco envió, por voluntad de Dios, seis frailes muy perfectos al Reino de Marruecos, a fin de predicar firme-*

mente la fe católica de los cristianos a los infieles.” Alcanzado el martirio, los despojos de estos mártires de Marruecos, llegan a Coímbra y conmocionan la sensibilidad del joven Fernando que, según el relato de la crónica Assidua, les dice: *“Queridos hermanos, con vivo deseo vestiré el hábito de vuestra Orden, si me prometéis enviarme a tierra de sarracenos tan pronto como entre, en la esperanza de participar de la corona del martirio”*. Los frailes, llenos de alegría con las palabras de hombre tan insigne, fijaron para el día siguiente la toma de hábito. Y hacia el verano de 1220, sale hacia Marruecos.

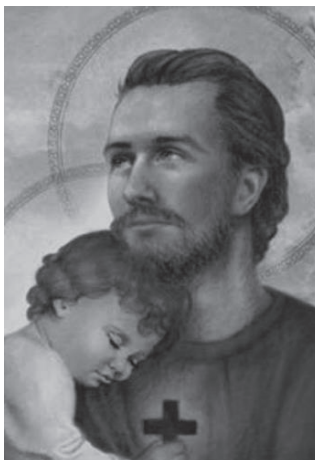
Su modelo absoluto

Jesucristo crucificado era para Fernando (ahora con el nombre de Antonio), tal como era para San Francisco, el modelo absoluto. Los mártires de Marruecos tuvieron el mérito de detonar ese intenso entusiasmo y candente amor por Cristo. Para llegar a Marruecos y al martirio tuvo que tomar el hábito franciscano. Al novel ninorita le interesaba menos vivir el espíritu de la Orden y más partir en misión.

Revista: *El Pan de los Pobres*



Buenas noches San José
con tu esposa y con tu niño
vengo a hablarte con cariño
y me tienes que escuchar.
Tres cosas vengo a pedirte
y me las tienes que dar
en el cielo dadnos gloria
en la tierra dadnos paz
y a la hora de la muerte
nos vengas a consolar.

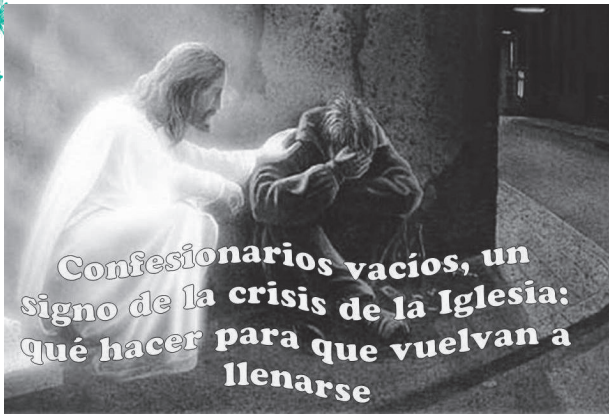


**En el Año
de San
José
Digámosle
esta bonita
oración a
él**

José bendito tú sabes nuestras penas, dile a tu Niño que nos saque de ellas.

¡Oh Niño hermoso! Que nuestras penas se conviertan en gozo. Amén.





Uno de los grandes problemas de la Iglesia Católica en las últimas décadas y que explica buena parte de la secularización de Occidente ha sido el arrinconamiento de la confesión. Durante mucho tiempo se ha quitado importancia a este sacramento y los sacerdotes abandonaron los confesionarios. Como consecuencia, muchos católicos siguieron a sus pastores y al percibirlo como algo secundario dejaron de confesarse.

A diferencia de esta deriva, es importante destacar que en los lugares donde se está produciendo un reavivamiento de la fe la confesión es un elemento fundamental.

Pero todavía hoy existe un grave problema con un sacramento central, pues es común ir a una iglesia y no encontrar un confesor. ¿Los sacerdotes no confiesan porque nadie acude o los fieles no van porque no hay curas confesando? Sea una cosa o la otra, o una mezcla de las dos, la realidad es que buena parte de la solución de los males de la Iglesia llegará por el confesionario.

Para ayudar a muchos católicos que han abandonado la confesión o apenas recurren a ella, el sacerdote Tim McCauley, de la Archidiócesis de Ottawa y

converso al catolicismo, ha querido desmontar viejos e inútiles argumentos contra este sacramento así como el miedo de acudir al confesionario.

En un artículo en Catholic Exchange pide a los sacerdotes y también a los católicos más comprometidos “no limitarse a explicar la enseñanza de la Iglesia sobre los requisitos y beneficios del sacramento de la

reconciliación. Necesitamos comprender el pensamiento de los numerosos católicos que evitan este sacramento. Tratemos de encontrarnos con ellos en el lugar de sus dudas y temores para aclarar su teología equivocada que les impide ir a confesar y tener una experiencia más profunda de la misericordia de Dios”.

En su opinión, hay varios motivos por los cuales hay católicos que no acuden a este sacramento:

-Están los que asumen que creen que la confesión implica admitir que son muy malas personas que han hecho cosas horribles.

-Los hay que piensan que la confesión regular significa pensar constantemente en los pecados cometidos recordando así todo el tiempo en qué han fallado.

- Muchos católicos rechazan la idea de desnudar su alma por miedo a abrirse y a ser juzgadas o castigadas de alguna manera.

Respondiendo a la primera de las posibilidades, este sacerdote recuerda que “para aquellos que temen que la confesión les obligue a juzgarse a sí mismos como personas muy malas,

necesitamos aclarar la naturaleza compleja de los seres humanos y cómo nos ve el Padre. El Padre nos ama como a sus hijos porque somos esencialmente buenos. Jesús mismo nos recuerda nuestro valor como hijos de Dios. “¿No se venden dos pajarillos por un as? Sin embargo, Dios no olvida a ninguno de ellos. De hecho, todos los cabellos de tu cabeza están contados. No tengas miedo; vales más que muchos pajarillos”. Jesús está confirmando que tenemos un valor inherente a los ojos de Dios”, recuerda el sacerdote. (...)

Con respecto a la posibilidad de que la confesión implica obsesionarse y pensar en todo momento en los pecados, el sacerdote insiste en que si así fuera viviríamos una “obsesión por nosotros mismos y nos desanimaríamos todo el tiempo. Debemos confesar nuestros pecados y dárselos a Jesús, luego enfocarnos en Su amor, misericordia y perdón. Quizás por esta razón la Iglesia ‘renombró’ la confesión como el sacramento de la ‘reconciliación’, para enfatizar este mismo punto: nuestro enfoque no está en nuestros pecados sino en reconciliarnos con Dios y recibir Su misericordia”. (...)

En la Iglesia hacen falta más santos como el Cura de Ars que dediquen horas al confesionario, y así acabará llenándose. (...)

En el fondo –prosigue– “todos tenemos la necesidad de sabernos amados cuando somos ‘malos’, cuando estamos en nuestro peor momento. Este es precisamente el tipo de amor que Cristo nos ofrece”.

Así, cualquier persona puede decir sin miedo: “aquí estoy Jesús. Estoy tan avergonzado. Estos son mis secretos más oscuros, mis pecados ocultos. Estas son mis debilidades y fallos como ser humano. ¿Cómo es posible que me ames con esta parte de mí? No sé si alguien más me amaría si supiera todo esto sobre mí”.

Sin embargo, cree que acudiendo con esta disposición arrepentida Dios diría: “Sí, hijo mío. Te amo hasta en tu peor momento. No vine a condenar al mundo, sino a salvarlo. Recuerda, durante mi tiempo en la tierra comí y bebí con pecadores. El mío es un amor misericordioso atraído por los más necesitados. Has confesado y te perdono. Vete en paz”.

J. Lozano/ReL

“Antes de dormirte hazme con amor la confesión de tus faltas del día; para ti será muy útil y para Mí, tu Salvador, será un deleite.” “Cuando Magdalena Me había dicho sus pecados, se detenía para preguntarme: ‘Después de todo esto, ¿puedo ser perdonada?’ Y Yo la tranquilizaba. Ella proseguía y se volvía a detener: ‘Después de tanto pecado, ¿puedo aún esperar vuestro Perdón?’ y Yo le contestaba: ‘Sí’. Y cuando hubo depositado a mis pies todo su pasado lloró de amor y agradecimiento y comprendió lo que es la Misericordia infinita. Comprendió solamente un poco. Porque vosotros no podéis entender lo Infinito. Que te guste ser ciega, porque Yo te guío si consientes en darme la mano. Un padre está siempre contento cuando su hija pequeña se abandona totalmente a él, con cariño y simplicidad,”

Del libro: El y yo

Historia de la devoción al Inmaculado Corazón de María

Su fiesta es el
sábado 12



La historia de la devoción del Inmaculado Corazón de María se inicia en el siglo XVII, como consecuencia del movimiento espiritual que procedía de San Juan Eudes.

Más adelante, en diciembre del año 1925 la Virgen Santísima se le apareció a Lucía Martos, vidente de Fátima, y le prometió asistir a la hora de la muerte, con las gracias necesarias para la salvación, a todos aquellos que en los primeros sábados de cinco meses consecutivos, se confesasen, recibieran la Sagrada Comunión, rezasen una tercera parte del Rosario, con la intención de darle reparación.

En la tercera aparición de Fátima, Nuestra Madre le dijo a Lucía: *“Nuestro Señor quiere que se establezca en el mundo la devoción*

al Corazón Inmaculado. Si se hace lo que te digo se salvarán muchas almas y habrá paz; terminará la guerra.... Quiero que se consagre el mundo a mi Corazón Inmaculado y que en reparación se comulgue el primer sábado de cada mes.... Si se cumplen mis peticiones, Rusia se convertirá y habrá paz.... Al final

trionfará mi Corazón Inmaculado y la humanidad disfrutará de una era de paz.”

En un diálogo entre Lucía y Jacinta, ella, de diez años, dijo a Lucía: *“A mí me queda poco tiempo para ir al Cielo, pero tú te vas a quedar aquí abajo para dar a conocer al mundo que nuestro Señor desea que se establezca en el mundo la devoción al Corazón Inmaculado de María”.*

“Diles a todos que pidan esta gracia por medio de ella y que el Corazón de Jesús desea ser venerado juntamente con el Corazón de su Madre. Insísteles en que pidan la paz por medio del Inmaculado Corazón de María, pues el Señor ha puesto en sus manos la paz del mundo.”

El Papa Pío XII, el 31 de Octubre de 1942, al clausurarse la solemne

celebración en honor de las Apariciones de Fátima, conforme al mensaje de éstas, consagró el mundo al Inmaculado Corazón de María.

Asimismo, el 4 de mayo de 1944 el Santo Padre instituyó la fiesta

del Inmaculado Corazón de María, que comenzó a celebrarse el 22 de Agosto. Ahora tiene lugar el Sábado siguiente al Segundo Domingo de Pentecostés.

Aciprensa

Acto de Consagración al Inmaculado Corazón de María

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo,
me consagro a María, Madre de Dios y Madre nuestra;
y le entrego hoy, ahora y para siempre, todo mi ser.

La bendigo como Madre de Cristo, mi Santa Madre,
Con la confianza que en Ella deposito
de ir de su mano a la Santísima Trinidad.

Virgen Santísima, en tus manos estoy segura
de que mi alma no se perderá.

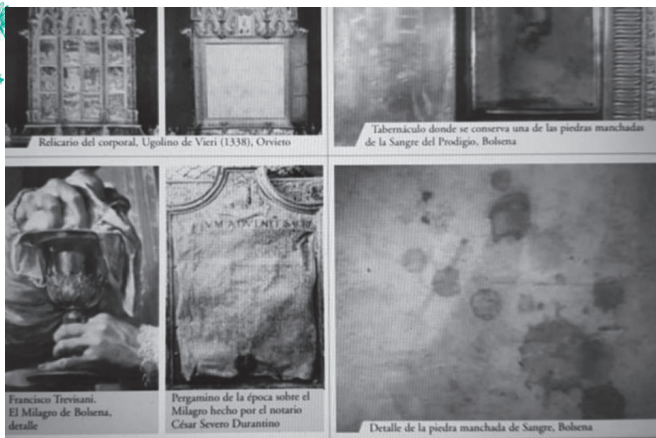
Llévame hacia la eternidad cogida de tus santas manos.



“Cuando nuestro Enemigo trata de fastidiarte demasiado, di: **“Dios te salve María, Madre de Jesús, me confío a ti”**. El demonio tiene todavía más aversión del nombre de María que de mi Nombre y de mi Cruz. No lo logra, pero trata de dañarme en mis fieles de mil maneras. Pero solamente el eco del nombre de María le hace huir. Si el mundo supiera llamar a María, estaría salvado.

Por tanto **invocar nuestros dos nombres juntos es algo poderoso** para hacer caer rotas todas las armas que Satanás lanza contra un corazón que es mío.”

Jesús a María Valtorta:



MILAGRO EUCARÍSTICO DE BOLSENA

La Catedral de Orvieto en Italia custodia uno de los milagros eucarísticos más importantes en la historia de la Iglesia y que motivó que el Papa Urbano IV instituyera la Solemnidad del Corpus Christi.

A mediados del siglo XIII, el P. Pedro de Praga dudaba de la presencia de Cristo en la Eucaristía y realizó una peregrinación a Roma para rogar sobre la tumba de San Pedro una gracia de fe.

A su regreso, mientras celebraba la Santa Misa en Bolsena, en la cripta de Santa Cristina, la Sagrada Hostia sangró y manchó el corporal con la preciosísima sangre.

La noticia llegó rápidamente al Papa Urbano IV, que se encontraba muy cerca en Orvieto, y pidió que le trajeran el corporal. La venerada reliquia fue llevada en procesión y se dice que el Pontí-

fice, al ver el milagro, se arrodilló frente al corporal y luego se lo mostró a la población.

Más adelante, el Santo Padre publicó la bula “Transitus”, con la que ordenó que se celebrara **la Solemnidad del Corpus Christi en toda la Iglesia el jueves después del domingo de la Santísima Trinidad.**

Asimismo, el Papa Urbano IV encomendó a Santo Tomás de Aquino

la preparación de un oficio litúrgico para la fiesta y la composición de himnos, que se entonan hasta el día de hoy como el Tantum Ergo.

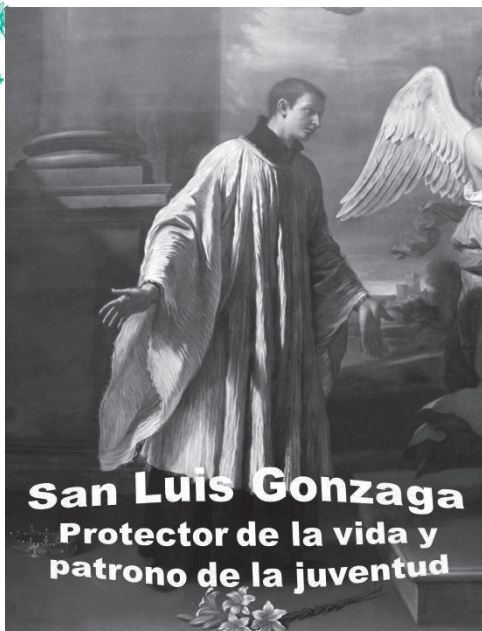
La santa reliquia se conserva en la Catedral de Orvieto y se puede apreciar en una capilla edificada en honor a este milagro Eucarístico. El corporal sale en procesión cada año durante la Solemnidad del Corpus Christi y preside las celebraciones Eucarísticas en la Catedral.

San Juan Pablo II, durante su visita a la Catedral de Orvieto en 1990, señaló que *“Jesús se ha convertido en nuestro alimento espiritual para proclamar la soberana dignidad del hombre, para reivindicar sus derechos y sus justas exigencias, para transmitirle el secreto de la victoria definitiva sobre el mal y la comunión eterna con Dios”.*

Aciprensa

“¿Puedes dudar del Poder de Mi Sangre? Pero sabes que una sola gota bastaría para borrar los pecados de todo el Universo. Lávate en Mi Sangre.”

(El y yo)



San Luis Gonzaga Protector de la vida y patrono de la juventud

San Luis Gonzaga nació en Castiglione el 9 de marzo de 1568. Su Padre, Don Ferrante fue marqués de Castiglione, y posteriormente príncipe del Sacro Imperio Romano. Su madre, doña Marta, era hija de los Barones de Santena de Chieri (cerca de Turín). Por ser el primogénito, Luis era el heredero del marquesado.

Niñez y adolescencia

La infancia de Luis estuvo signada por su pertenencia a la nobleza. La niñez de Luis fue la propia de todo niño noble de la época feudal. Sus padres tenían grandes expectativas depositadas sobre él y tuvo a su disposición gran cantidad de servidores, una excelente educación y estuvo en contacto con los nobles y poderosos de su sociedad.

De niño, en parte debido a su educación y en parte a las visitas a los campamentos militares que frecuentaba con su padre, Luis demostraba un gusto particular por los juegos de guerra.

Sin embargo, con el paso del tiempo, los intereses del hijo mayor de don Ferrante fueron cambiando, apareciendo cada vez más tranquilo, reflexivo y piadoso a los ojos de su padre a medida que iba creciendo.

Despierta su vida espiritual

El primer contacto del joven Luis con la Compañía de Jesús fue a los 9 años, cuando deseaba tener un confesor estable y, elige al Rector del Colegio de los jesuitas, el P. Francisco de la Torre.

A los 11 años Luis hace los votos de perpetua virginidad, y a los 12 recibe la primera Comunión. Ya en ese tiempo se iba formando en él la decisión de optar por la vida religiosa.

Debido a los avatares propios de ser parte de la nobleza, Luis es llevado de una corte a otra de acuerdo a los ascensos sociales que su padre iba haciendo. A la edad de 14 años, fue nombrado, junto con su hermano Rodolfo, paje de don Diego, Príncipe de Asturias. Esto fue considerado por Don Ferrante como un honor enorme.

Sin embargo, Luis rechazaba esta vida de lujo y opulencia. A medida que crecía, se volvía más firme en su rebeldía acerca de la formación que él mismo recibía y los valores de ese mundo de honores y dignidades en el que había nacido.

El jesuita Fernando Paternó empezó a ser su director espiritual. Luis comienza a vivir, dentro de la corte, una vida austera y modesta. Estas actitudes de parte del joven generan reacciones diversas.

Discernimiento Espiritual

Poco a poco, Luis, fue llegando a la decisión que le parecía lógica: renunciaría a todo y se haría religioso. El discerni-

miento termina el 15 de agosto de 1583 día en que se sintió llamado por Nuestra Señora del Buen Consejo a entrar en la Compañía de su Hijo.

Sin embargo, el llevar a cabo esta decisión no sería fácil para el joven Luis. Si bien su madre aceptó con docilidad la vocación de su hijo, su padre se opuso terminantemente, dado que tenía depositadas en Luis expectativas diferentes, que se acercaban más a la vida de gloria, grandeza y dignidades que deseaba para sí mismo. Por esto, Don Ferrante recurrió a las más diversas autoridades políticas, eclesiales y familiares, en busca de que convencieran a Luis de cambiar la elección que había hecho para su vida. La decisión del joven era, sin embargo, irrevocable.

En la Compañía

Finalmente, en 1585, Luis presenta su renuncia al marquesado y el 25 de noviembre de ese mismo año ingresa al Noviciado de San Andrés del Quirinal. Tras una feliz experiencia de noviciado, y un examen de Filosofía exitoso, el 25 de noviembre de 1587, Luis hizo los votos perpetuos de pobreza, castidad y obediencia. Luego, Luis comenzó los estudios en Teología en el entonces Colegio Romano, cuna de la Universidad Gregoriana, donde resulta ser un alumno sobresaliente.

Servicio a la vida. Lucha contra la peste

Al comenzar el año 1591, en Roma se desata la peste. Las grandes muchedumbres habían abandonado los campos. Por las malas cosechas y el hambre, llegaban a la ciudad. Muy pronto los hospitales estuvieron llenos. La ciudad no estaba preparada para esta demanda. Demasiada pobreza y falta de higiene.

Los jesuitas colaboraron con las autoridades en la atención a los enfermos. En el contacto con ellos Luis, al igual que otros de sus compañeros, contrae la enfermedad que lo sostuvo durante tres meses en una lenta agonía.

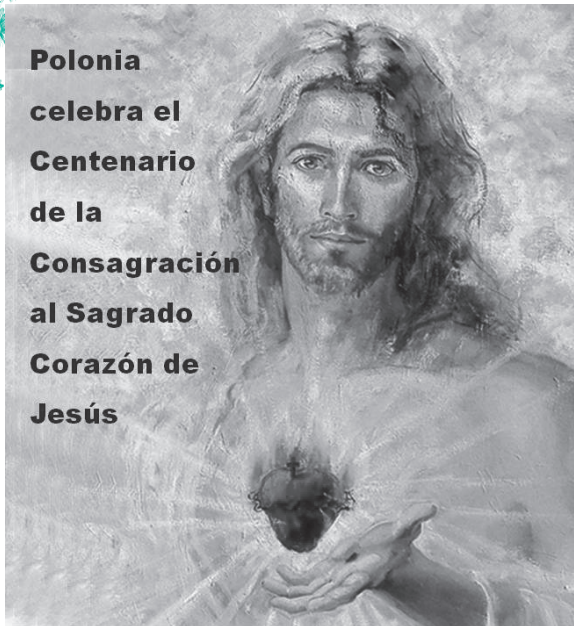
En 1560-1593 la peste hizo estragos en Roma, causando miles de muertes entre ellas la de los papas Sixto V, Urbano VII y Gregorio XIV. Luis atendió con heroísmo a los enfermos en S. Giacomo degli Incurabili, en San Juan de Letrán, en S. María de la Consolación, y en el hospital improvisado junto a la iglesia del Gesù, donde contrajo la enfermedad.

Con la mirada puesta en el crucifijo y el nombre de Jesús en sus labios, falleció el 21 de junio de 1591, a los 23 años, tras una vida rica en experiencias. Fue canonizado en 1726 con San Estanislao de Kostka. La Iglesia lo declaró Patrono de la Juventud.

Vatican News

- Mamá, yo no voy a ir a misa hoy. Me estoy haciendo mayor y ya no estoy para esas cosas.
- Pues me viene muy bien. Mientras tus hermanos y yo estamos en misa recoge la casa, haz las camas, barre, friega los platos tiende y plancha la ropa...
- Esto... ¡que alegría cuando me dijeron, vamos a la casa del Señoroooo!

**Polonia
celebra el
Centenario
de la
Consagración
al Sagrado
Corazón de
Jesús**



El próximo día, 11 de junio de 2021, los Obispos polacos, como cierre del año del Centenario, renovarán la Consagración al Sagrado Corazón de Jesús. Será publicado un álbum especial dedicado a la devoción al Corazón de Cristo.

El día 27 de julio de 1920, los Obispos polacos imploraron la ayuda de Dios ante el avance del Ejército Rojo y consagraron el país al Sagrado Corazón de Jesús. Imploraron: En el momento en que nubes oscuras ensombrecen nuestra patria y nuestra Iglesia, clamamos como tus discípulos sorprendidos por una tempestad: ¡Señor, sálvanos!

En el mes siguiente, a pesar de la inferioridad numérica, el ejército polaco consiguió derrotar a las tropas soviéticas. Victoria que entró para la historia como el Milagro del Vístula, río polonés que fue palco de la batalla. (S.O.S. Familia)

¿DÓNDE ESTÁ EL JARDINERO?

Hace algunos años, un grupo de religiosas estaba haciendo sus ejercicios en Loyola. Era verano y la huerta de detrás del santuario estaba preciosa. Había llovido mucho, el campo tenía un verde brillante y los árboles se mecían con el aire dejando un suave murmullo al batir sus hojas. Daba gusto mirar, oler y escuchar. Los caminos dispuestos para el paseo estaban ribeteados de flores de variados colores, cuidadosamente dispuestas. Vista toda aquella belleza, varias religiosas preguntaban repetidamente dónde estaba el jardinero. Porque al jardinero no se le veía. Era un hombre discreto y, si uno no lo conocía, difícilmente caía en la cuenta de su presencia. Sólo se veían sus huellas. Pero aquellas monjas no dudaban: aquel jardín tenía un jardinero de gusto exquisito. Y tenían razón.

Algo parecido podemos decir de la creación, aunque, sin duda, se trata de una realidad más bella y compleja. Vemos el jardín, nos asombramos de la creación, pero ya no nos preguntamos por el jardinero.

El jardinero de la creación no es una parte de este mundo, no puede identificarse con nada de él. Su presencia se nos escurre. ¿Dónde está el jardinero?

(Mensajero)

Estando desposada su madre María con José, antes de vivir juntos se halló que había concebido en su seno por obra del Espíritu Santo (Mt 1,18)

José se sabía verdaderamente afortunado por haber encontrado a María, una mujer que pensaba como él y tenía a Dios como valor más importante de su vida. Reconoce y agradece los designios de la Providencia divina.

En medio de su deseo por agradar a Dios y amar a su esposa observa con sorpresa que María espera un niño. ¿Qué significa aquello? María era una mujer muy especial y en ese momento sospecha que algo grande ha debido suceder; un misterio divino como tantos otros que recoge la Biblia.

José piensa que tiene que desaparecer de la escena y dejar que Dios haga como desee. Pero sufre, sufre muchísimo porque eso supone dejar a quien más quiere en el mundo.

En ocasiones no se entiende lo que sucede. ¿Qué hacer entonces? Mirar a Dios y esperar. Dios es fiel; quien se apoya en él no quedará defraudado.

El ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, pues lo concebido en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús (Mt 1, 20-21).



Cuando se consideran las cosas en la presencia de Dios se pueden ver como Dios las ve. A José se le hace entender que María ha concebido virginalmente y no sólo no debe abandonarla, sino que, siendo su esposo, el Salvador nacerá en el seno de una familia, de la cual él será el padre, pues debe poner el nombre al Niño.

Gozo inmenso al conocer su misión: cuidar al Mesías prometido. Se le pide -¡nada menos!- no separarse de Jesús ni de María. El dolor ha dado paso a la alegría desbordante y se va corriendo a contar a su esposa

lo que acaba de descubrir: su vocación.

Antes José se sentía afortunado, pero al comprender los planes divinos siente una alegría mayor. José mira con inmenso cariño a María y agradece a Dios haberle escogido a él para contemplar y participar en tales sucesos divinos.

P. Jesús Martínez García



BUENA ACOGIDA DE LA HORA SANTA EN CASA

Sí, muy buena acogida, gracias a Dios y a muchas adoradoras de Anfe y otras que no lo son, que se han querido adherir a esta idea de acompañar a Jesús desde sus casas a través de Horas Santas distribuidas desde las 22 horas a las 6 de la mañana. No tenemos cubierto todo el mes, de momento, pero confiamos que se vayan apuntando poco a poco hasta cubrir todos los días del mes. Cualquier persona que quiera unirse puede llamar al teléfono que figura en la primera página de este boletín.

A través de un cuadernillo que hemos copiado de la **“Hora Santa con Jesús”**, que le dictó el Señor a María Valtorta, se acompaña a Jesús el día y hora señalado. Es una Hora en que Jesús nos habla, nos alienta, nos demuestra que nos ama. Es una Hora muy bonita y está distribuida en cuatro cuartos de hora. El poder acceder en forma digital, facilita su distribución, pero para aquellas personas que no dispongan de internet y que lo prefieran impreso en papel, pueden solicitarlo y se les enviará.

Esto no quita que las personas que no quieran estar leyendo, o no puedan leer durante esa hora, pues puedan rezar, meditar o trasladarse espiritualmente a un Sagrario y acompañar a Jesús y hablar con Él con lo que, en ese momento, se sienta inspirada.

Esperamos que sepamos amar y reparar cada vez mejor a Jesús con estas visitas espirituales, en la noche, a tantos Sagra-rios donde Él está muy abandonado.

San Manuel González, el Obispo de los Sagra-rios Abandonados”, cuando era sacerdote lo enviaron en misión a un pueblo de Sevilla. Allí se siente abrumado ante las dificultades y queda impresionado por la soledad de Jesús en el Sagrario. Él mismo narra:

“Fuime derecho al Sagrario... y ¡qué Sagrario, Dios mío! ¡Qué esfuerzos tuvieron que hacer allí mi fe y mi valor para no salir corriendo para mi casa! Pero no huí. Allí de rodillas... mi fe veía a un Jesús tan callado, tan paciente, tan bueno, que me miraba... que me decía mucho y

me pedía más, una mirada en la que se reflejaba todo lo triste del Evangelio... La mirada de Jesucristo en esos Sagrarios es una mirada que se clava en el alma y no se olvida nunca. Vino a ser para mí como punto de partida para ver, entender y sentir todo mi ministerio sacerdotal”.

Para las personas que dispongan de internet, existe una página web: “**Adoración Perpetua en Directo**”, donde está expuesto el Santísimo Sacramento las 24 horas del día; pueden conectarse a través del ordenador o el móvil y hacer la Hora Santa. Es una capilla muy bonita con una imagen grande de la Virgen Milagrosa y en el pecho tiene la Custodia con Jesús Sacramentado.

Al cierre de este boletín son 142 personas que se han comprometido a acompañar a Jesús una hora al mes. Se necesitan casi otras tantas más para que el Señor no esté solo ninguna hora de las noches del año. Últimamente hay

muchas ofensas a Dios y con esta hora, además de las que ya solemos hacer en nuestras vigiliass de Anfe, intentamos consolar y desagraviar, en la medida que nos sea posible, a Jesús Sacramentado.

Las primeras que se apuntaron pudieron elegir día y hora, pero ya nos va quedando menos opciones. Las personas que quieran apuntarse deberán decir el día que les interesa, la hora ya tendríamos que ver si no está ocupada. Disponemos de muchas horas a partir de las 3 de la mañana. Así que, si hay almas que quieran comprometerse con Cristo Sacramentado en esas horas, pues... ¡adelante!... hacedlo.

Señor, danos tu luz para que podamos saber sacrificarnos y poder alabarte, bendecirte y adorarte y reparar por tanto sacrilegio como se está dando. ¡Ven Señor! ¡Ven a nuestro corazón! ¡Que no nos separemos nunca de Ti!

Loli



Mándame tu amor a través de la puerta del Sagrario. Soy Yo, tu Esposo y Salvador, que siempre te está esperando. ¡No Me hagas esperar mucho tiempo! Y cuando Yo te posea, trata con todas tus fuerzas de ser la que Yo te quería. ¡No Me defraudes!”

“Ejercítate pues en vivir en Mí y en darme tu adoración y tus cariños. ¡Lo que harías si Me vieras! Te arrojarías a Mis Pies, Me abrazarías, Me darías infinitas gracias por Mis sufrimientos y mis beneficios; Me pedirías perdón por ciertas faltas voluntarias y me dirías mil palabras de amor. Haz todo esto como si me vieras. Este ejercicio de la Fe trae consigo la Esperanza y la Caridad; porque si estás segura de mi Presencia, ¿cómo no desear la Unión con el que te ama infinitamente?

Diario Espiritual de Gabriela Bossis



LA MULA Y EL POZO

Una historia de superación ante la adversidad. Se cuenta de cierto campesino que tenía una mula ya vieja. En un lamentable descuido, la mula cayó en un pozo que había en la finca. El campesino oyó los bramidos del animal, y corrió para ver lo que ocurría. Le dio pena ver a su fiel servidora en esa condición, pero después de analizar cuidadosamente la situación, creyó que no había modo de salvar al pobre animal, y que más valía sepultarla en el mismo pozo.

El campesino llamó a sus vecinos y les contó lo que estaba ocurriendo y los enlistó para que le ayudaran a enterrar la mula en el pozo para que no continuara sufriendo.

Al principio, la mula se puso histérica. Pero a medida que el campesino y sus vecinos continuaban paleando tierra sobre sus lomos, una idea vino a su mente. A la mula se le ocurrió que cada vez que una pala de tierra cayera sobre sus lomos. ¡ELLA DEBIA SACUDIRSE Y SUBIR SOBRE LA TIERRA!

Esto hizo la mula palazo tras palazo.

¡¡SACUDETE Y SUBE. sacúdete y sube. sacúdete y sube!! Repetía la mula para alentarse a sí misma. No importaba cuan dolorosos fueran los golpes de la tierra y las piedras sobre su lomo, o lo tormentoso de la situación, la mula luchó contra el pánico, y continuó SACUDIENDOSE Y SUBIENDO. A sus pies se fue elevando de nivel el piso. Los hombres sorprendidos captaron la estrategia de la mula, y eso los alentó a continuar paleando. Poco a poco se pudo llegar hasta el punto en que la mula cansada y abatida pudo salir de un brinco de las paredes de aquel pozo. La tierra que parecía que la enterraría, se convirtió en su bendición, todo por la manera en la que ella enfrentó la adversidad.

¡ASI ES LA VIDA!

Si enfrentamos nuestros problemas y respondemos positivamente, y rehusamos dar lugar al pánico, a la amargura, y las lamentaciones de nuestra baja autoestima, las adversidades, que vienen a nuestra vida a tratar de enterrarnos, nos darán el potencial para poder salir beneficiados y bendecidos!

Autor desconocido

“En la vida nunca bajes los brazos, porque el hombre más grande del mundo murió con los brazos en alto”...

“Recuerda que un Acto de amor decide la salvación eterna de un alma y, vale como reparación de mil blasfemias. Sólo en el cielo conocerás su valor y fecundidad para salvar almas. **Jesús y María, os amo; salvad almas.**”

(Jesús a Sor Consolota)



AGRADECIDOS CON DIOS

La verdad es que SIEMPRE debemos ser agradecidos con Dios. Lo dice la liturgia, que es necesario dar gracias a Dios siempre y en todo lugar. Y efectivamente ésta es una gran verdad que poco meditamos, y que menos aún llevamos a la práctica. Porque todo lo que Dios nos manda es por su bondad, y si permite algún mal en nuestras vidas, será también un designio de su amor y misericordia, que si no lo entendemos mientras vivimos en este mundo, sí quedará patente en el mundo venidero. ¡Cuánto valora Dios el que le demos gracias!

Si sabemos dar gracias a Dios, entonces tendremos mucha influencia amorosa sobre el Corazón divino, pues Dios no se deja ganar en generosidad, y sabe premiar la fe y confianza de un hijo agradecido.

¡Cuántas veces hacemos algún favor, evitamos un mal a alguien o salimos en su defensa, y esa persona a veces ni se percató del mal de que la libramos, o incluso no en pocas ocasiones toma el bien realizado, como un mal hacia ella!

Es la precariedad de la vida humana, y Don Bosco lo expresó claramente en esta magistral frase suya: *“¡Ay de quien trabaja esperando el pago del mundo!, el mundo es mal pagador y paga siempre con la ingratitud. Trabaja por amor a Jesucristo.”*

También nos pasa con Dios, que dispone todo lo nuestro de modo divino, y a veces

a nosotros nos parece que obra en nuestra contra, que Dios es malo, o que quiere nuestra ruina.

En el Cielo podremos agradecer a Dios el primoroso camino por el que nos fue llevando. Pero ya que somos católicos y decimos tener fe, demostrémosla creyendo en la bondad infinita de Dios y en su Inteligencia perfecta, y démosle gracias ya desde ahora, siempre y en todo lugar, porque es nuestra salvación el dar gracias a Dios.

¡Qué bueno es ser agradecidos con Dios!, porque solemos dar gracias al que nos barre la vereda, al que nos ayuda en algo, ¿y no daremos gracias a Dios, que nos mantiene en la existencia, que nos da todo, y que dispone todas las cosas y personas que debemos encontrar, para adelantar en la virtud y así hacer méritos para alcanzar el Paraíso?

Cuando nos sucede algo malo, o muy malo, quizás en el momento, y hasta después de un tiempo, quedamos como atolondrados y no sabemos dar gracias a Dios. Pero cuando pase un tiempo largo, o quizás en la otra vida, comprobaremos que lo que Dios dispuso para nosotros fue todo por amor, y entenderemos muchas cosas que en este mundo están veladas para nosotros.

Demos, entonces, el salto de la fe, pues si sabemos que las cosas son así, que Dios dispone todo por amor a nosotros, tratemos de dar gracias ya siempre al Señor y vivamos contentos porque Dios nos ama. Nadie nos ama más que Dios, pues su amor por nosotros es infinito, aunque el diablo nos quiera hacer creer lo contrario.

Seamos agradecidos con Dios y entonces sí que veremos milagros grandiosos en nuestras vidas y en las vidas de quienes amamos.

Sitio Stma. Virgen

EL ÁRBOL DE MANZANAS



Este era un enorme árbol de manzanas al cual un niño amaba mucho. Todos los días jugaba a su alrededor, trepaba hasta el tope, comía sus frutos y tomaba la siesta bajo su sombra. El árbol también lo quería mucho. Pasó el tiempo, el niño creció y no volvió a jugar alrededor del árbol. Un día regresó y escuchó que este le decía con cierta tristeza: – ¿Vienes a jugar conmigo?

Pero el muchacho contestó: – Ya no soy el niño de antes que juega alrededor de los árboles. Ahora quiero tener juguetes, y necesito dinero para comprarlos.

– Lo siento -dijo el árbol-. No tengo dinero, pero te sugiero que tomes todas mis manzanas y las vendas; así podrás comprar tus juguetes. El muchacho tomó las manzanas, obtuvo el dinero y se sintió feliz. También el árbol fue feliz, pero el muchacho no volvió. Tiempo después, cuando regresó, el árbol le preguntó: – ¿Vienes a jugar conmigo?

– No tengo tiempo para jugar; debo trabajar para mi familia y necesito una casa para mi esposa e hijos. ¿Puedes ayudarme?

– Lo siento -repuso el árbol-. No tengo una casa, pero puedes cortar mis ramas y construir tu casa.

El hombre cortó todas las ramas del árbol, que se sintió feliz, y no volvió. Cierta

día de un cálido verano, regresó. El árbol estaba encantado. – ¿Vienes a jugar conmigo? -le preguntó.

– Me siento triste, estoy volviéndome viejo. Quiero un bote para navegar y descansar, ¿puedes darme uno?

El árbol contestó: – Usa mi tronco para construir uno; así podrás navegar y serás feliz. El hombre cortó el tronco, construyó su bote y se fue a navegar por un largo tiempo. Regresó después de muchos años y el árbol le dijo:

– Lo siento mucho, pero ya no tengo nada que darte, ni siquiera manzanas.

El hombre replicó: – No tengo dientes para morder ni fuerzas para escalar, ya estoy viejo.

Entonces el árbol, llorando, le dijo: – Realmente no puedo darte nada. Lo único que me queda son mis raíces muertas.

Y el hombre contestó: – No necesito mucho ahora, sólo un lugar para reposar. Estoy cansado después de tantos años...

– Bueno -dijo el árbol-, las viejas raíces de un árbol son el mejor lugar para recostarse y descansar. Ven, siéntate conmigo y descansa.

El hombre se sentó junto al árbol y este, alegre y risueño, dejó caer algunas lágrimas.

Esta bonita y triste anécdota representa nuestra vida, como muchos de nosotros hemos sido con nuestros padres (el árbol), siempre necesitamos de ellos, de su atención, apoyo, contención y cuando nos va un poco mejor nos alejamos para regresar cuando pensamos que nuevamente necesitamos de sus consejos. Y ellos siempre están ahí presentes para escucharnos, y tratar de darnos todo con tal de hacernos felices, sin pedir nada a cambio.



Orientaciones para la realización de la Vigilia

- Tiempo litúrgico: **TIEMPO ORDINARIO**
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 4	9ª semana T. Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)
Del 5 al 11	CORPUS CHRISTI		Manual pág. 3 (*321)
Del 12 al 18	11ª semana T. Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 y 263 ss. (*111 y *231 ss.)
Del 19 al 25	12ª semana T. Ordinario	Domingo IV	*Manual pág. 291
Del 26 al 30	13ª semana T. Ordinario	Domingo I	Manual pág. 171 (*151)

Lo “ordinario” para los seguidores de Cristo es siempre “extraordinario”.

Este mes está iluminado y como impregnado todo él por el SACRAMENTO DE NUESTRA FE. Amor-Comunión-Iglesia.

Y el mes acaba (día 29) con la solemnidad de San Pedro y San Pablo.



TEMA DE REFLEXIÓN



“Señor, yo creo que Tú eres el Cristo...”

Celebramos con alegría este mes la gran fiesta del Corpus, prolongación del Jueves Santo. Poco a poco vamos retomando la normalidad en nuestras agendas diocesanas y parroquiales. Posiblemente retomemos en muchos Turnos -sin los toques de queda- las vigiliyas nocturnas completas... La campaña de vacunación avanza y no podemos permanecer al margen de esta pandemia que tanto nos ha desestabilizado.

Sentimos la necesidad de convertir nuestras Secciones en Betania: la casa de los amigos de Jesús. Un lugar donde descansar, retomar fuerzas y encontrar impulso junto a Jesús. ¡Solos no podemos! La narración del evangelio de Juan nos recuerda la gran amistad que había entre Jesús, Lázaro y las hermanas: *“cierto Lázaro de Betania, la aldea de María y de su hermana Marta, estaba enfermo. María era aquella que había perfumado los pies del señor y se los había secado con su cabello; su hermano Lázaro estaba enfermo (...). Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro...”* (Jn 11, 1-44). ANFE quie-

re ser hoy la gran familia de amigos de Jesús.

Pero no podemos ser ajenas al dolor, al miedo, a la incertidumbre que nos rodean. El encuentro entre el Maestro y María, en el momento de dolor, es un encuentro diferente de los otros, en el que parece prevalecer la humanidad de Jesús y la fragilidad de María ante la pérdida de su hermano. Es un pasaje muy reconfortante, que nos hace sentir a Dios realmente cercano como hombre. Él vivió los padecimientos del cuerpo, ninguna disminución sobre el umbral del dolor y las turbaciones del alma, como uno de nosotros, más que uno de nosotros. Ponemos en el altar nuestros miedos, nuestros enfermos y difuntos: la pandemia ha dejado nombres propios muy queridos en el camino.

Ha muerto un gran amigo: temor, turbación llanto. Y María, que le echa en cara su ausencia. Jesús vivió la dimensión humana en su totalidad, excepto en el pecado. Es un pensamiento profundo, que nos introduce en el misterio de la

Encarnación: la fe recorre los caminos del mundo, una vez más sin evasiones, para transformar el dolor en esperanza, sin evitarlo, sino inundándolo completamente para luego transfigurarlo. Todo se cumplirá totalmente en la cruz, pero este anticipo, que no toca el cuerpo de Jesús sino más bien sus sentimientos, nos lo hace sentir muy cercano. ¡Nuestra Vigilia recobra su carga profética! ¡Somos luz en medio de la noche! Tras la oscuridad de esta pandemia podemos creer en el amanecer: la fe nos señala el camino, no estamos solos: ¡Dios camina con nosotros!

En la noche de vigilia ponemos nuestra mirada en Lázaro, para escuchar lo que Jesús hace en él, y lo que nos invita a hacer a nosotras. Jesús va a abrazar la pérdida de Lázaro hasta el fondo; y cuando el dolor y la pérdida se abrazan, dejan de ser nuestros enemigos. *“Profundamente conmovido, se acercó más al sepulcro”* (v. 38) que un día acogería también su cuerpo. Recorrió así el camino que después recorrerían las mujeres tras su muerte.

“Marta, la hermana del difunto, le dice: ‘Señor, tiene que oler muy mal, porque ya hace cuatro días que fue enterrado’. Jesús le contestó, ¿No te he dicho que si tienes fe verás la gloria de Dios?” (vv. 39-40). Para ver la gloria de Dios hay que ir a los lugares donde huele mal, y no salir corriendo. Hay que atreverse, poco a poco, a bajar en nosotras allí donde el olor no nos deja pasar, y esperar el aroma inesperado que desde el amor invadirá toda la casa.

Los lugares que *“huelen mal”* atraen como un imán el cuerpo de Jesús. Porque el leproso al que quiso tocar expresamente también olía muy mal, y olía

mal el hijo que regresaba de estar junto a los cerdos. La gloria de Dios pasa por esos malos olores; y necesitamos ir allí para poder verla. Lázaro representa nuestro mundo herido de muerte, enfermo. Representa esa humanidad ante la que Jesús nos conduce para tender nuestras manos. Las personas tienen muchas zonas de su vida necrosadas, atrapadas en los sepulcros, y Jesús nos envía a liberar, a desatar vendas... a poner en pie. En la pandemia nos hemos convertido en *“buenas samaritanas”* que salen al encuentro de los cansados, de los que se sienten solos, de los que no han tenido visitas... Transformar la soledad en compañía, el temor en confianza, la desesperanza en fe: *“Nuestro amigo Lázaro está dormido, voy a despertarlo”* (v. 11). Las fuentes de la alegría, las fuentes de la confianza, del agradecimiento en el mundo y en nosotras...: esas fuentes no están muertas, están dormidas; y nos toca despertarlas con la voz, con los gestos, con las miradas.

Ante Lázaro, Jesús llora. Es como si algo se rompiera en él. Contemplar a Jesús profundamente humano y vulnerable: *“Lázaro no tiene más mérito que el de ser alguien amado por Jesús. Es un personaje sin palabra propia. Son sus hermanas las que le prestan su palabra, las que se quejan por él ante Jesús y las que le lloran. Son las mujeres las que se hacen cargo de este símbolo de humanidad frágil y necesitada, pobre, ante Jesús.”* (Mercedes Navarro). ¡Que bonito pensar que nosotras somos hoy esas mujeres que ponen voz y corazón a tantas noches, silencios, soledades... que nuestras Vigilias son de tanta ayuda -por la comunión de los santos- para tantas personas...

¿Cómo no vamos a tener ya ganas de poder realizarla en la noche, con paz, con entrega fiel?!

El primer paso es remover la piedra. Quien yace tras la piedra está cerrado a cualquier tipo de relación. Cuando la piedra es removida, Jesús ora y dice: “¡Lázaro, sal fuera!” (v. 43). Él llama a su amigo, y sus palabras de amistad y amor van dentro de la cueva a levantarlo, lo despiertan y le instan a salir andando del sepulcro. La palabra de amistad de Jesús nos alcanza incluso en lo que está necrosado en nosotras. Dicen que “*el gran dolor de los pobres consiste en que nadie tiene necesidad de su amistad*”. Son las palabras del amigo las que nos enriquecen y levantan.

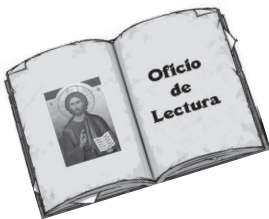
Lázaro sale fuera: “*sus pies y sus manos estaban atados con vendas, y su rostro envuelto en un sudario*” (v. 44). No es libre todavía, está sujeto por las vendas. Algunas ligaduras pueden ser bloqueos internos, dependencias, miedos, inseguridades. El rostro de Lázaro está tapado, oculto tras una máscara,

no se le puede ver. La vuelta a la vida culmina cuando Lázaro está libre de ataduras y puede caminar: se le puede ver con claridad, y él puede mirar con claridad. Despertar, caminar hacia la vida, significa ayudar a vivir conscientemente con los ojos abiertos, sin máscaras ni cadenas. Dios ha obrado el milagro: pero necesita nuestra respuesta, nuestro Sí incondicional: ¿vamos a hacer como el joven rico, creyendo que nuestra riqueza es la pereza, comodidad, falta de entrega o entusiasmo... y no responderemos a la llamada de Jesús? ¡ANFE nos espera!

Nos ponemos junto a Jesús, con Marta, María y Lázaro, y acogemos sus constantes invitaciones a afirmar la vida, a posibilitarla en otros, a dejarla acontecer en nosotras en todos sus registros. Pedimos *conocimiento interno* del Señor, para poder amarle y servirle más despiertas. Que su Corazón llene de entusiasmo los nuestros: que podamos gritar con nuestro amor, con nuestras obras... ¡Señor, creemos que eres el Cristo, el que tenía que venir...!

Para la oración litúrgica

1ª Lectura: Del libro de la Sabiduría 5, 1-15



El justo estará en pie sin temor delante de los que lo afligieron y despreciaron sus trabajos. Al verlo, se estremecerán de pavor, atónitos ante la salvación imprevista; dirán entre sí, arrepentidos, entre sollozos de angustia: “Éste es aquel de quien un día nos reíamos con coplas injuriosas, nosotros, insensatos, su vida nos parecía una locura, y su muerte una deshonor. ¿Cómo ahora lo cuentan entre los hijos de Dios y comparte la herencia con los santos?

Sí, nosotros nos salimos del camino de la verdad, no nos iluminaba la luz de

La justicia, para nosotros no salía el sol; nos enredamos en los matorrales de la maldad y la perdición, recorrimos desiertos intransitables, sin reconocer el camino del Señor. ¿De qué nos ha servido nuestro orgullo? ¿Qué hemos sacado presumiendo de ricos?

Todo aquello pasó como una sombra, como un correo veloz; como nave que surca las profundas aguas, sin que quede rastro de su travesía ni estela de su quilla en las olas; o como pájaro que vuela por el aire sin dejar vestigio de su paso; con su aleteo azota el aire leve, lo rasga con un chillido agudo, se abre camino agitando las alas, y luego no queda señal de su ruta; o como flecha disparada al blanco: cicatriza al momento el aire hendido y no se sabe ya su trayectoria.

Igual nosotros: nacimos y nos eclipsamos, no dejamos ni una señal de virtud, nos malgastamos en nuestra maldad". Sí, la esperanza del impío es como tamo que arrebatada el viento, como escarcha menuda que el vendaval arrastra; se disipa como humo al viento, pasa como el recuerdo del huésped de una noche. Los justos, en cambio, viven eternamente, reciben de Dios su recompensa, el Altísimo cuida de ellos.

(Pausa para meditar la lectura)

RESPONSORIO

R. Que nadie os engañe. Quien obra la justicia es justo. Quien comete el pecado es del diablo, pues el diablo peca desde el principio.

V. En esto se reconocen los hijos de Dios y los hijos del diablo.

R. Quien comete el pecado es del diablo, pues el diablo peca desde el principio.



2ª Lectura: De los sermones de San Agustín, obispo.

Las palabras del Señor nos advierten que, en medio de la multiplicidad de ocupaciones de este mundo, hay una sola cosa a la que debemos tender. Tender, porque somos todavía peregrinos, no residentes; estamos aún en camino, no en la patria definitiva; hacia ella tiende nuestro deseo, pero no disfrutamos aún de su posesión.

Sin embargo, no cejemos en nuestro esfuerzo, no dejemos de tender hacia ella, porque sólo así podremos un día llegar a término.

Marta y María eran dos hermanas, unidas no sólo por su parentesco de sangre, sino también por sus sentimientos de piedad; ambas estaban estrechamente unidas al Señor, ambas le ser-

vían durante su vida mortal con idéntico fervor. Marta lo hospedó, como se acostumbra a hospedar a un peregrino cualquiera. Pero, en este caso, era una sirvienta que hospedaba a su Señor, una enferma al Salvador, una criatura al Creador. Le dio hospedaje para alimentar corporalmente a aquel que la había de alimentar con su Espíritu. Porque el Señor quiso tomar la condición de esclavo para así ser alimentado por los esclavos, y ello no por necesidad, sino por condescendencia, ya que fue realmente una condescendencia el permitir ser alimentado. Su condición humana lo hacía capaz de sentir hambre y sed.

Así, pues, el Señor fue recibido en calidad de huésped, él, que vino a su casa, y los suyos no lo recibieron; pero a cuantos lo recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, adoptando a los siervos y convirtiéndolos en hermanos, redimiendo a los cautivos y convirtiéndolos en coherederos. Pero que nadie de vosotros diga: “Dichosos los que pudieron hospedar al Señor en su propia casa.” No te sepa mal, no te quejes por haber nacido en un tiempo en que ya no puedes ver al Señor en carne y hueso; esto no te priva de

aquel honor, ya que el mismo Señor afirma: Cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis.

Por lo demás, tú, Marta —dicho sea con tu venia, y bendita seas por tus buenos servicios—, buscas el descanso como recompensa de tu trabajo. Ahora estás ocupada en los mil detalles de tu servicio, quieres alimentar unos cuerpos que son mortales, aunque ciertamente son de santos; pero ¿por ventura, cuando llegues a la patria celestial, hallarás peregrinos a quienes hospedar, hambrientos con quienes partir tu pan, sedientos a quienes dar de beber, enfermos a quienes visitar, litigantes a quienes poner en paz, muertos a quienes enterrar? Todo esto allí ya no existirá; allí sólo habrá lo que María ha elegido: allí seremos nosotros alimentados, no tendremos que alimentar a los demás. Por esto, allí alcanzará su plenitud y perfección lo que aquí ha elegido María, la que recogía las migajas de la mesa opulenta de la palabra del Señor. ¿Quieres saber lo que allí ocurrirá? Dice el mismo Señor, refiriéndose a sus siervos: Os aseguro que los hará sentar a la mesa y los irá sirviendo.

(Pausa para meditar la lectura)

RESPONSORIO

- R.** Después de que Jesús resucitó a Lázaro, le ofrecieron un banquete en Betania, y Marta servía la mesa.
- V.** María tomó una libra de unguento precioso y ungió los pies de Jesús.
- R.** Y Marta servía la mesa.

Las orientaciones para la realización de la vigilia son enviadas mensualmente por el Consejo Nacional



NOTICIAS Y AVISOS

LOTERÍA DE NAVIDAD

Esperamos que vayáis comunicando la lotería que pensáis jugar en Navidad, ya que no podremos celebrar este año la reunión que teníamos en la vigilia de Espigas, por quedar ésta suspendida, donde comunicabais el número de décimos a jugar.

SECCIÓN DE CÓRDOBA

VIGILIA DEL CORPUS CHRISTI

La celebraremos en la parroquia de la Trinidad a las **20,30 horas** el sábado día **5 de junio**.

Esperamos que estemos todas adorando a Jesús Eucaristía en esa fiesta donde se festeja con gran solemnidad el Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesucristo, por la cual nosotras somos adoradoras.

Los turnos donde haya adoradoras que se tengan que imponer insignias, por favor, que se ponga en contacto la Jefe de Turno con Loli Gómez.

¡¡Es un gozo poder juntarnos para adorar a Jesús Sacramentado. Esperamos que no falte ninguna!!

CUENTA DE LA SECCIÓN DE CÓRDOBA

Cuenta de Unicaja a la que debéis hacer los ingresos de cuotas y boletines de la Sección.

IBAN: ES17- 2103-0802-71-0010001632

Para ingresos de la Beca del Seminario debéis utilizar la cuenta Diocesana que se detalla al final.



NECROLÓGICAS

CÓRDOBA

El día 15 de abril falleció **Pepita Alfaya Orive**, adoradora honoraria del turno de la Trinidad. Ella, junto con su hermana Pilar, fueron dos adoradoras que no faltaban



a nada, tanto si había asambleas nacionales, como cualquier otra celebración. Cuando veían que la Beca del Seminario iba mal, aportaban unos muy buenos importes para que se llegara a los diez mil euros. Sufrió una caída y se rompió la cadera, la operaron y no salió de la operación. El Señor la llamó en ese instante. Descanse en paz. Rogamos una oración por su alma.

HINOJOSA DEL DUQUE

El día 10 de abril falleció nuestra hermana **Otilia Plá Sedano** a los 85 años de edad. Mujer sencilla, amable, cariñosa, adoradora ejemplar, digna de imitar. Descanse en paz. Rogamos una oración por su alma en nuestras Vigilias.



PUENTE GENIL

El 3 de mayo falleció **Pilar Mohedano de Estepa**, a los 82 años de edad. Buenísima presidenta todos los años que estuvo y estupenda adoradora. En 2009 ofreció su preciosa casa para el retiro de la Campiña y qué bien fuimos atendidas y qué bien lo pasamos. Gracias Pilar por todo lo que has hecho por Anfe y que Dios ya te habrá sabido pagar bien.

BECA NÚM

28

PARA EL SEMINARIO



Sobrante beca anterior	1.873 '00 €
Una adoradora del turno de Santa Isabel, en Córdoba.	50'00 €
Adoradora honoraria del Turno de la Trinidad (L.M.)	120'00 €
Sección de Jauja	200'00 €
TOTAL	2.243,00 €

Para cualquier ingreso podéis hacerlo en las siguientes cuentas:

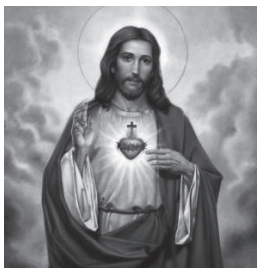
Cajasur: ES63-0237 - 6028 – 00 – 9165883839.

BBVA: ES25-0182-2100-62-0201674878

En este mes celebramos

TIEMPO ORDINARIO 2ª SEMANA DEL SALTERIO

Día 6.- Domingo.- Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo. Día y Colecta de la Caridad.



Día 11.- Viernes.- Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús.

Día 12.- Sábado.- El Inmaculado Corazón de la María.



Día 13.- Domingo.- Domingo XI y día de San Antonio de Padua.



Día 24.- Jueves. Solemnidad de la Natividad de San Juan Bautista.



Día 29.- Martes.- Solemnidad de los santos apóstoles Pedro y Pablo.



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Turno de la Trinidad	Segundo viernes	10'00
• Turno de la Trinidad (Matrimonios)	Segundo viernes	10'00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	10'00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10'00
• Sta. Marina de Aguas Santas (Matrimonios)	Tercer viernes	10'00
• Sta. Rafaela María del Sagrado Corazón	Segundo viernes	10'00
• Sta. Rafaela María (Matrimonios)	Segundo viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara Último sábado 9,00

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna Tercer jueves 9'30

BAENA • La Inmaculada Concepción Tercer lunes 9'30

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas Tercer lunes 10'00

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña Segundo lunes 10,30

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto Tercer jueves 10,30

EL VISO • Santa Ana. Tercer miércoles 11,00

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen Segundo jueves 10,30

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes. Segundo jueves 10'00

ZUHEROS • Santa Teresa. Último martes 10'00

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María. Tercer jueves 10'00

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra Tercer martes 10'00

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción Último martes 9'00

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís Tercer martes 10,30

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen Último jueves 10'00

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María Tercer miércoles 10'00

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario Tercer sábado 10'00

LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza Tercer miércoles 10,00

ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores Último jueves 10,00

	DIAS	HORAS
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Segundo miércoles	10'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	10'00
JAUJA • San José	Segundo martes	10'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	10'00
HORNACHUELOS	Primer Jueves	10'00
PUENTE GENIL • Turno de Honorarias adscrito a la Sección de Benamejé		

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves

